

ENTORNO

23/07/2008

Redacción Madrid

Un estudio demuestra que el contenido de mentol en el tabaco se relaciona con mantener el hábito a largo plazo

Las compañías tabaqueras que fabrican cigarrillos mentolados han incrementado su popularidad entre los jóvenes estadounidenses que se inician en el hábito tabáquico puesto que enmascaran la sequedad e irritación que produce el humo del tabaco, al transmitir la falsa impresión de que es menos perjudicial.

Sin embargo, la sensación es mera ficción y detrás se esconde la mano de las grandes tabacaleras, que alteran los efectos de este tipo de cigarros para producir una sensación más agradable sin reducir la acción negativa de la nicotina, según han comprobado investigadores de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard en un trabajo.

Más adicción

El estudio El Control de la industria tabacalera sobre cigarrillos mentolados y su efecto en adolescentes y jóvenes se publica en la página web del American Journal of Public Health como avance del trabajo completo, que se publicará el próximo mes de septiembre.

"Durante décadas, la industria tabacalera ha manipulado cuidadosamente el contenido mentolado de los cigarrillos no sólo para captar a los jóvenes sino para retener a los adultos", reconoce Howard Koh, experto en Salud Pública y coautor del proyecto, que confirma que cuanto más alto sea el nivel de mentol y más fuerte sea la sensación percibida, hay una mayor probabilidad de que los consumidores se conviertan en fumadores a largo plazo. De esta forma los expertos han corroborado que las ventas ascienden de forma tangible entre los más jóvenes. La Encuesta Nacional de 2006 reflejaba que el 43,8 por ciento de los jóvenes de entre 12 y 17 años comenzaban a fumar con cigarros mentolados, por encima del 35,6 por ciento de los fumadores de entre 18 y 24 años y del 30,6 por ciento de más de 30 años.